

Testimonis d'una experiència

Des de 1995 fins ara, pel Xiprer han estat centenars i centenars les persones (de manera individual) i les famílies (amb fills...) que hi han passat. Com és norma de la vida i complint amb un dels objectius principals que es volen aconseguir des del Centre d'acollida, molts d'aquests usuaris que arribaren un dia tot demanant ajut i auxili perquè no tenien res, han aconseguit amb el pas del temps obrir-se camí sense necessitar ja l'ajut material, essent els seus casos la millor prova de com sovint la solidaritat es tradueix en realitats exemplars de gent sacrificada, treballadora... Els seus testimonis serveixen també per a comprovar com la majoria d'ells continuen lligats al Xiprer com a voluntaris.

Xavier Solanas

Des que la Mercè Riera i el seu marit en Xavier Quincoces van decidir obrir les portes de casa seva el 1995 (un espai gran i ampli amb diverses estances, un pati...) a la comunitat a la que volien servir per ajudar més directament de com ho venien fent fins aleshores a través de la Comunitat de Pregària, han estat nombroses les persones i famílies que hi han passat. La prudència i el respecte més absolut al dret a la intimitat de cada individu que passa en qualitat d'usuari pel Xiprer i que la Mercè porta fins a l'extrem, fa que sigui recelosa per tal de preservar al màxim la seva identitat, igual com passa a l'hora de fer fotos al menjador o espais comuns de tot el recinte, ja que el que es vol sempre és que al Centre tothom s'hi senti segur i per igual, prescindint de si tenen o no diners, si disposen o no de papers...

Nosaltres en aquesta ocasió, però, hem fet un esforç per posar nom i cognoms a algunes persones que van necessitar del Centre en un moment de la seva vida i que ara ens conten el seu testimoni.

YOUSSEF EL BOUCHTIOUI (26 AÑOS).

Natural de Al Hoceïma-Mar de Marruecos, este joven de 26 años hizo su viaje a España en patera el año 2002. Primero recaló en Almería y acabó finalmente en Barcelona sin apenas nada de dinero y tampoco familia alguna, ya que sólo tenía



Youssef és un jove marroquí que valora l'ajuda que ha trobat al Xiprer.

gran mujer. Yo la veo como una estrella. No creo que pueda olvidarla nunca".

Después de pasados algunos años desde su llegada, la vida de Youssef ha experimentado, dice, cambios considerables, ya que tiene los papeles que tanto deseaba, trabaja asegurado ahora en una empresa de Cardedeu (casi siempre en períodos cortos y a través de oficinas de colocación temporales) y comparte piso con otros paisanos de Marruecos. Siempre que puede se pasa por el Xiprer, entidad a la que sigue ligado y donde pide información, consejo... En su país, tiene a los padres y a nueve hermanos. Para él, afirma, "suerte tuve del Xiprer".

NABIL BENSAR (26 AÑOS). Nabil nació en Larache (Marruecos) y actualmente trabaja de carretillero. Casado con Hanan Saidi, de 21 años y también de Larache, vive en Canovelles con su preciosa hija Chaiemae de 18 meses. La suya es también la historia de un sin papeles que un día decidió apostar por ir a la búsqueda de un futuro mejor, viajando primero a

Madrid, para acabar finalmente en Cardedeu. Durante más de un año supo lo que es vivir una relación directa con la gente del Xiprer hasta que, con el paso de los años, se fueron arreglando las cosas. Hoy, Nabil, ve el futuro con las preocupaciones de otras tantas familias que han de hacer frente a las cuestiones diarias (trabajo, obligaciones...) para sacar adelante a la familia. Desde este año sabe ya lo que supone afrontar el pago de un piso en Canovelles y participar en los proyectos sociales y deportivos que le interesan, como el fútbol, deporte que ha practicado asiduamente. En pocos años ha conseguido defenderse bien en el dominio del catalán, idioma que maneja con soltura.

De su paso por el Xiprer al que continúa unido, recuerda la intervención de la Mercè a la que considera "una madre y un apoyo muy grande, ya que me empujó y animó a ir hacia adelante, así como a otras personas que me animaron mucho". Musulmán practicante, Nabil dice que hay cosas de la vida de los catalanes que "me gustan," aunque reconoce que "otras son muy diferentes", recordando las cosas de su país, donde siguen viviendo sus padres y cinco hermanos.

Youssef reconoce que para él, el Xiprer ha sido su auténtica casa y al hablar de la Mercè dice que "para mí es mi otra madre"

y traía la referencia de un amigo. Como tantos otros compañeros de viaje y de estancia en Granollers, acabó por ir al Xiprer a la espera de recomponer una situación personal complicada, pues carecía de papeles... Reconoce que para él, el Xiprer ha sido su auténtica casa y al hablar de la Mercè dice que "para mí es mi otra madre". Y va más lejos aún al remarcar que "se trata de una buenísima persona y una